

Los niños que volvieron a reír

Chea Sok San tenía once años cuando se ligó de su Kampuchea natal para refugiarse en la vecina Tailandia. Para un chico de esa edad, estaba particularmente desprovisto de vitalidad, de entusiasmo y de curiosidad. Parecía como si el niño que había en él hubiese desaparecido.

El caso de Chea no es el único. Los millares de niños cambuyanos que se encontraban en alguno de los seis "centros de reagrupación", creados para acoger los refugiados después de su peligrosa cruzada de la frontera se le parecían. Más de cuatro años de hambre, de penosos trabajos en los campos y en las granjas, y de "forzada separación de sus padres, los habían dejado débiles, cansados, nerviosos y permanentemente tristes. Esto sucedía en los primeros meses de 1979.

En la actualidad, en el centro de Khao-I-Dang, situado cerca de la frontera con Kampuchea y considerado como la mayor ciudad de bambú del mundo, así como en otros centros de reagrupación, los niños ya no están tan deprimidos habiendo encontrado una cierta alegría de vivir. Se los puede ver jugar, cantar, dibujar, y sobre todo estudiar, con un celo que sorprende al observador más avezado.

Trampas para ir a la escuela

"Su entusiasmo por la educación se explica fácilmente", declaraba un docente de la escuela de Khao-I-Dang. "Durante casi cinco años no fueron a la escuela, no vieron un libro ni tuvieron un lápiz. Ahora, son muchos los que quieren a la vez asistir a los cursos de la mañana y a los de la tarde. Se introducen en el primer grupo utilizando su propia tarjeta de identidad, luego lo hacen en el otro, con la tarjeta de un

primo o de una tía". Una vez instalados en las chozas de bambú con techos de paja, provistos de comida, agua, indispensables condiciones de higiene y atención médica, los cientos de miles de refugiados khmers pidieron con insistencia recibir instrucción. Varios organismos de voluntarios propusieron entonces sus servicios de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, para comenzar un programa educativo.

A fines de 1979 se crearon comités de educación en los centros de reagrupación, compuestos exclusivamente por los responsables civiles y administrativos khmers de los campos de refugiados y por docentes elegidos entre estos. Al

educación sería definido por los propios khmers y sólo se emplearían profesores pertenecientes a este pueblo. La Unesco, con los fondos provistos por la Federación de Ayuda Mutua, imprimió todos los manuales necesarios a la enseñanza primaria.

Cómo utilizar los dedos para escribir

La elaboración de estos manuales planteó ciertos complejos problemas. Primeramente porque los niños, incluso los de más de diez años habían quedado privados de escuela por demasiado tiempo, y ya ni sabían utilizar sus dedos para escribir. Por otra parte, porque continuaban expresándose en un lenguaje infantil y rudimentario, de

cuyos sonidos recordaban palabras familiares a los niños, y cuya forma se reconociese fácilmente en la vida cotidiana, como una Hoja, un bambú, el sol. Camaradas de los niños. Se procuró en especial mejorar la capacidad verbal y ejercitar la atención en particular en sus relaciones con los adultos.

Los niños aprendieron también los rudimentos de los buenos modales, y se



Niños khmers reciben educación preescolar en el centro de reagrupación para refugiados de Khao-I-Dang.

Los manuales de matemáticas y de ciencias también estuvieron pensados en función de lo que los especialistas denominan "insuficiencia de conceptualización" de los niños. Las lecciones deben ayudarlos a pasar progresivamente de lo concreto a lo abstracto. Inicialmente, el niño aprende a contar con sus dedos, más tarde utilizará dibujos que representan los dedos —primera etapa de la abstracción—, seguirá después con puntos que reemplazan esos dibujos; y finalmente aprenderá a reconocer y a utilizar los números.

20.000 manuales escolares

Gracias al Programa de Ayuda Mutua de la Unesco casi 20.000 textos y otros materiales pedagógicos que abarcan tres niveles escolares, fueron hasta el momento impresos y distribuidos a más de 40.000 niños. De la impresión se encargó en

parte la oficina regional de la Unesco en Bangkok, en parte imprentas privadas, y en parte la imprenta establecida en el centro de reagrupación de Sakeo, no lejos de Khao-I-Dang. Se imprimieron también manuales para las otras clases. Un libro de canciones khmer será publicado en 70.000 ejemplares.

Entretanto, se formaron y continúan formándose nuevos maestros. Durante su período de preparación que dura de cuatro a seis semanas, reciben nociones elementales de pedagogía y de psicología. Los que ya tienen experiencia, pueden perfeccionarla. Actualmente está en preparación un programa más ambicioso de formación de maestros. Será más especializado en sus métodos y en su contenido, y de mayor alcance. Se podrán detectar mejor las dificultades de los alumnos, lo que permitirá elaborar un material

pedagógico más eficaz. Además, será adaptable a las circunstancias que pueden derivarse de la partida de los maestros a otros centros de reagrupación, a otro país o al mismo Kampuchea.

Al comienzo de este proyecto educativo, un especialista de la Unesco estableció las estructuras básicas de las escuelas primarias y secundarias, las clínicas de pediatría, los centros de alimentación complementaria, los centros infantiles, y los centros de desarrollo educativo. Dada la situación de emergencia, se adoptaron soluciones que permitieran construir rápidamente. Gracias a fondos entregados por otras fuentes al Programa de Ayuda Mutua de la Unesco pudo comenzar en todos los centros de reagrupación la educación preescolar y la educación de los padres. También esta importante tarea fue confiada a los refugiados cambuyanos, que con

taron para ella con asistencia técnica de la Unesco, del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, de expertos de organizaciones no gubernamentales, y de los organismos de voluntarios que trabajan ya en los campos.

Por primera vez, gatos y nubes

La transformación de los niños se evidencia en las pruebas escolares. Por ejemplo, hay niños de más de diez años de edad que, pese a no haber tenido ninguna instrucción durante cuatro o cinco años, aprendieron a leer y escribir en seis meses (y a veces menos).

Pero ese cambio es también evidente en sus dibujos. En abril de 1980, la Federación Japonesa de Asociaciones Unesco, con la colaboración de la Unesco, y del Alto Comisionado, organizó un concurso de dibujos, en el que participaron más de 500 niños. Muchos de ellos utilizaban lápices de colores por primera vez en sus vidas. La gran mayoría de los dibujos —entre ellos, cinco realizados por Chea Sok San— mostraban escenas de hambre, de brutalidad y de fugas.

Ocho meses después, un equipo de la Unesco y del Alto Comisionado vieron otra exposición de dibujos de los niños de Khao-I-Dang. Lógicamente, todavía se veían escenas de crueldad y penuria, pero también aparecían gatos, nubes, pájaros y flores dibujados con esos colores vivos y alegres que caracterizan el arte de los niños del mundo entero.

Lentamente, con dificultades, los niños de la ciudad de bambú han empezado a recobrar su infancia y su dignidad. (Perspectivas de la Unesco).

7-6-81 - (Los Andes)

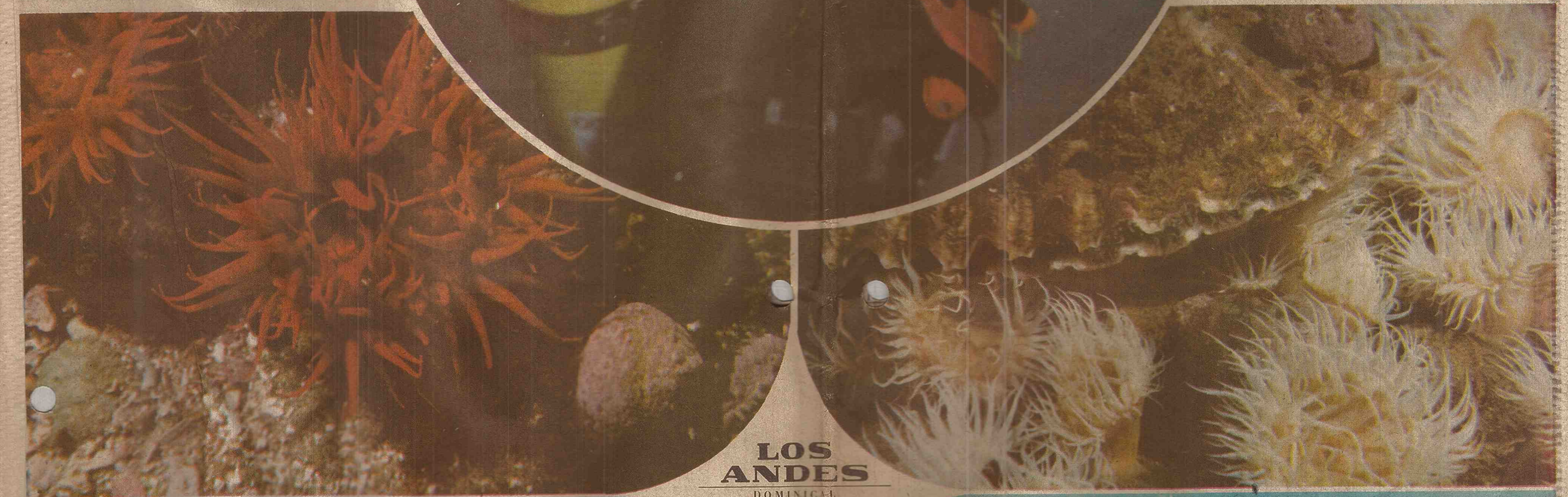


Maravillas del buceo



Un mundo de ensueños se ofrece a los ojos de aquellos que

en el buceo encuentran una fuente de saludable entretenimiento



LOS ANDES DOMINICAL

Offset Mendoza - 7 de Junio de 1981

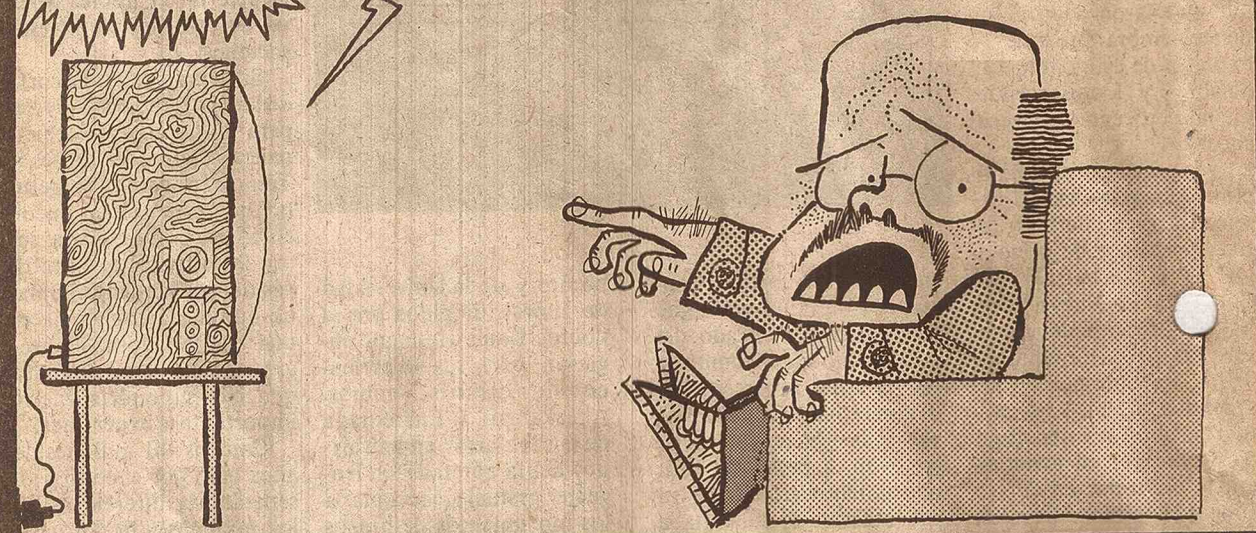


LOS ANDES - Domingo 7 de Junio de 1981 - OFFSET

30% por GONJI

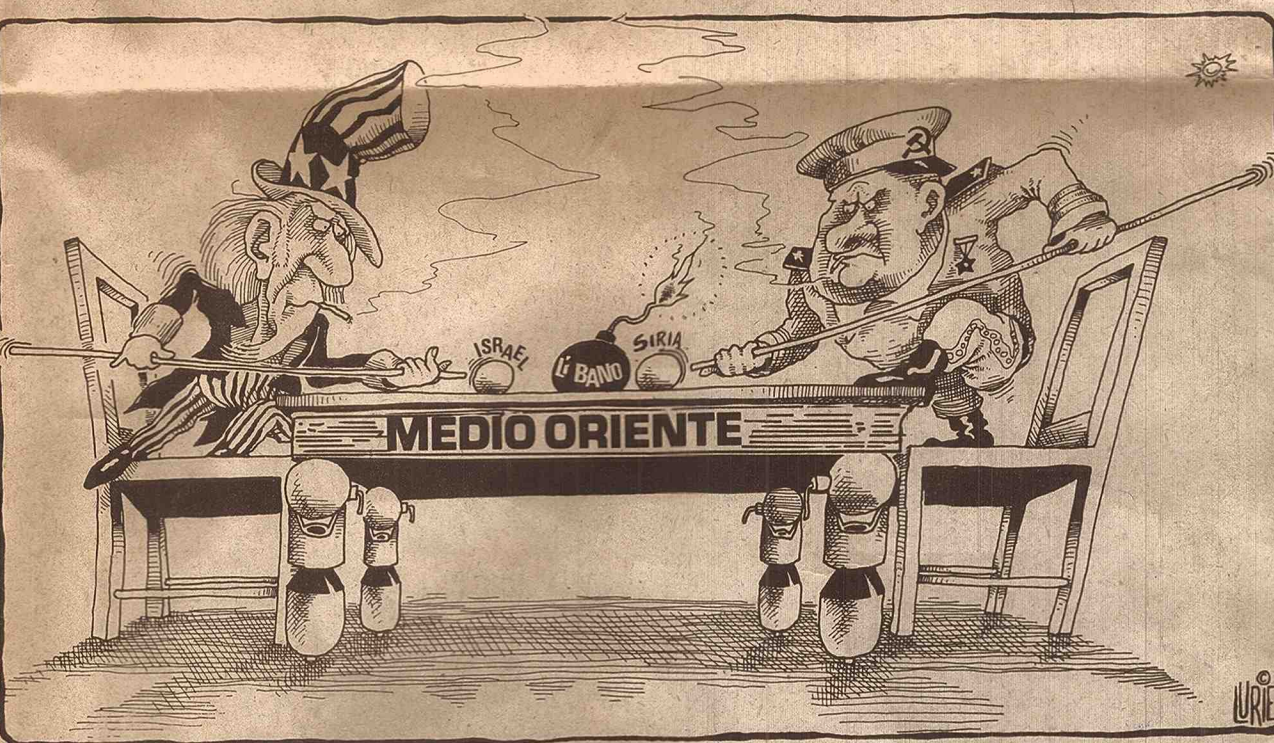
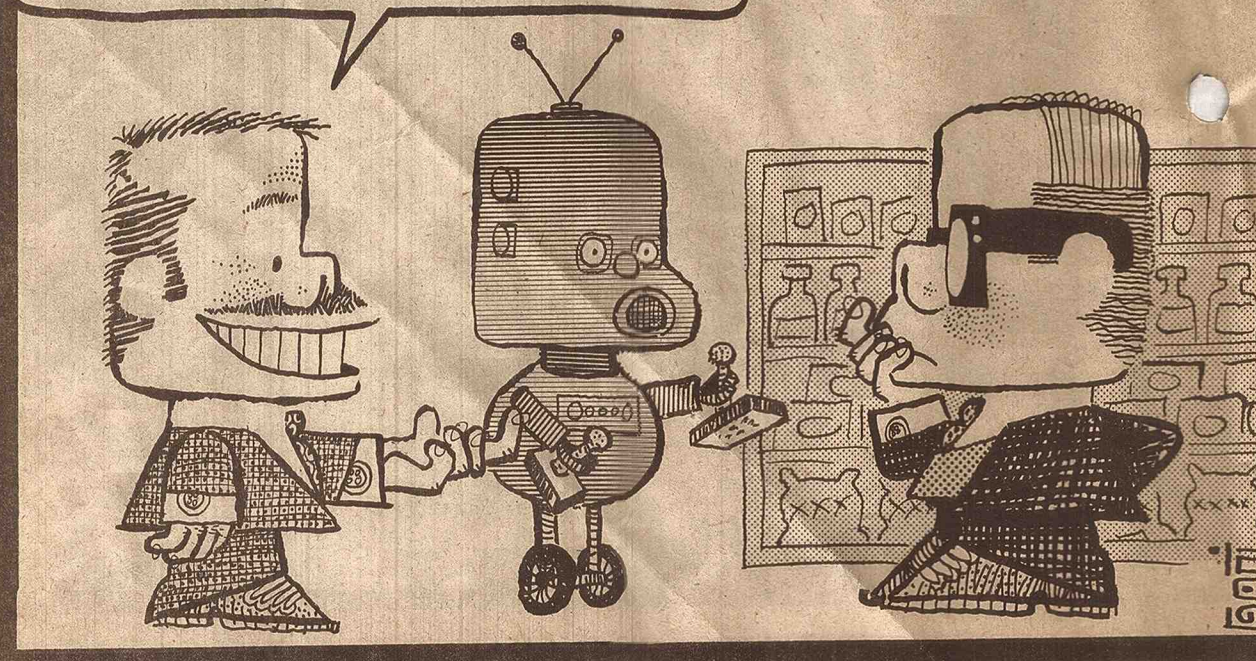
...Y COMO MINISTRA DE ECONOMÍA, ESTOY EN CONDICIONES DE ASEGURARLES QUE, DE AHORA EN ADELANTE, NO HABRÁ NUEVAS DEVALUACIONES MASIVAS Y ABRUPTAS...

¡SONAMOS, ESTÁ CONFIRMADO: SE VIENE OTRA DEVALUACIÓN!

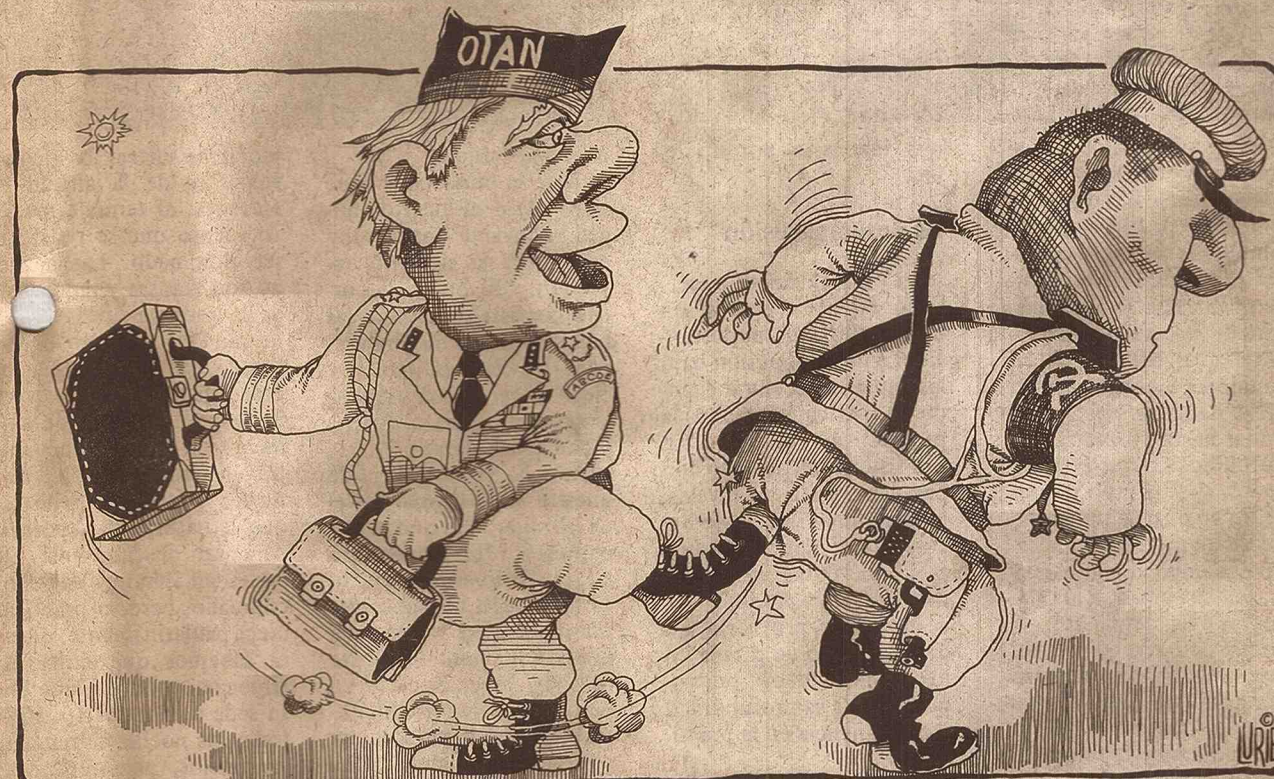


...Y ESTE ROBOT-REMARKADOR-DE-PRECIOS QUE LE OFREZCO, TRABAJA CONSTANTEMENTE, SIN DESCANSO, Y ES TAN RÁPIDO, QUE LOGRA SIEMPRE MANTENER UN MARGEN DE DOS SEGUNDOS DE DISTANCIA RESPECTO AL MOVIMIENTO DE LA INFLACIÓN...

SUPERMERCADO



Humor internacional por LURIE



-Y recuerde: en el verano seguiremos nuestras amigables negociaciones

Mundo

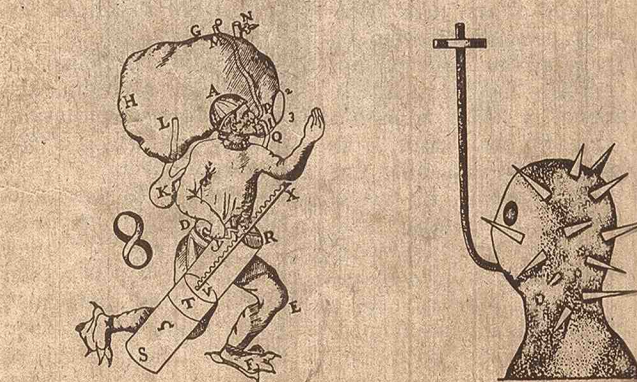
Los orígenes se pierden en la noche de los tiempos

Toda práctica deportiva supone una entretención, un tiempo de esparcimiento. Y muchas veces las personas eligen actividades que sobrepasan el simple aspecto lúdico de todo deporte sano, para dedicarse a pruebas exigentes como el montañismo, o la introducción en el maravilloso mundo de la naturaleza submarina, tal es caso del buceo.

Precisamente esta última actividad, es una de las más legendarias que existen. Hasta se podría decir, que "nacó con el hombre", puesto que es lógico suponer que ya en las épocas más antiguas el ser humano sintió curiosidad por ver e investigar todo lo que lo rodeaba, incluso sumergiéndose en el agua, intentando las formas más prácticas para sobrevivir en ese medio.

Es más: la lectura de libros de historia nos permite comprobar que nuestros remotos antecesores de la Edad de Piedra hicieron del mar una morada de monstruos y dioses. Asimismo la prehistoria nos revela lejanísimas e íntimas relaciones del hombre con los mares y las más antiguas mitologías conservan ecos marinos.

Pero no sólo en las fuentes mitológicas sino también en las de origen histórico hallamos curiosos datos acerca de la inmersión. Herodoto, el "padre de la historia", cuenta la asombrosa gesta de Escilas y Foción y de su hijo Clanteo que tras cortar las amarras de la flota persa de Jerjes, recorrieron sumergidos una distancia de ochenta



Escafandista del padre Borelli (1679). Un proyecto de Leonardo da Vinci.

estados hasta reunirse con la flota griega en el cabo Artemisión. Esta extraordinaria hazaña sólo se explica admitiendo que Escilas y su hijo dispusieron de algún aparato de inmersión autómata que tras cortar las amarras de un tubo respirador les permitiese nadar semisumergidos.

Otro historiador griego, Tucídides, nos refiere en su "Historia de la guerra del Peloponeso", que durante el sitio de Siracusa por los griegos, se hizo necesario destruir una empalizada que cerraba el acceso al puerto interior. Nadadores de combate griegos se sumergieron desde diversas embarcaciones y procedieron a serrar bajo las aguas los maderos que formaban la empalizada. Este hecho extraordinario solamente es posible si los buzos griegos disponían de alguna especie de escafandra o transportaban una provisión de aire.

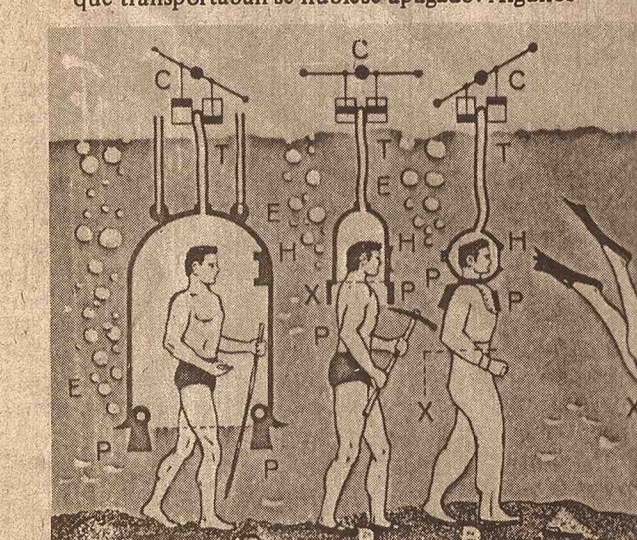
Como se puede apreciar el hombre, desde sus orígenes, buscó siempre la manera de valerse de las aguas para cumplir sus propósitos, y es por ello que destacamos anteriormente que el buceo es una práctica antiquísima aunque tal vez en sus comienzos no haya perseguido fines recreativos.

Las escafandras

Si bien hemos mencionado el posible tubo respiratorio utilizado por Ciana y su padre, hasta el siglo IV de nuestra era no encontramos mención de una verdadera escafandra. Elemento básico para poder introducirse en el agua con algún elemento que permita respirar.

El célebre militar latino Vegetio, que vivía en Bizancio, menciona en su obra "De re militari" una caperuza prolongada por un tubo, sostenida en superficie por un flotador. En una edición de Vegetio de 1511 aparece un dibujo de su escafandra, a la que más tarde Diego Ufano le añadirá contrapesos a los pies y, según el autor, en el lugar de los ojos lentes de cuero bien delgado y claro para ver sin impedimentos. Este aparato, sin embargo, sólo podía utilizarse en aguas muy someras, pues hasta la presión creada por una columna de agua de 180 metros para que la respiración se haga imposible. Los antiguos, a pesar de su evidente interés, desconocían las leyes ineludibles de la presión, que aumenta en el mar a razón de una atmósfera por cada 10 metros de profundidad, ignorancia que les causó muchas víctimas.

Durante muchos siglos, todas las inmersiones se realizaron en el Mediterráneo gracias a las campanas de buceo. En 1538 dos buzos griegos se sumergieron en aguas del Tajo, en Toledo, en presencia de Carlos V y toda su corte. Los dos griegos emergieron sin que una vela encendida que transportaban se hubiese apagado. Algunos



Evolución que sufrió la escafandra individual, según Rebikoff. Equipo acorazado articulado, de Galeazzi.

años antes, en 1522, dos pescadores habían hecho una demostración semejante, sumergiéndose encerrados en una gigantesca marmita invertida en presencia del propio dux de Venecia.

En el siglo XVIII los buscadores de tesoros descendieron sobre los barcos hundidos utilizando igualmente campanas de buzo. La mayoría de ellas se originaban en la campana de Halley, famoso astrónomo inglés, que trató de penetrar en las profundidades marinas construyendo una vasta campana, en cuyo interior se instaló un banco en el que descansaban los buzos. En el año 1679 el padre Borelli ideó el curioso "tubo de estufa", chimenea de cuero en cuya base el buzo se introducía hasta la cintura, sacando los brazos por agujeros apropiados y viendo a través de pequeños tragaluces situados a la altura de los ojos.

En 1715 John Leithbridge, súbdito de la alhambra británica, acopló dos mangas de cuero a un tonel y en el agua, se sumergió y realizó varias inmersiones hasta casi veinte metros de profundidad, respirando durante media hora gracias al aire contenido en el tonel. Con esta técnica se consiguió recuperar objetos de valor en barcos hundidos cerca de Plymouth, en la isla de Madera, en las Indias y en el cabo de Buena Esperanza. Su técnica era muy simple: consistía en sacar los brazos por las mangas de cuero que ajustaban perfectamente.

La escafandra autónoma

La evolución de la exploración submarina hubo de llevar al descubrimiento de un aparato que permitiese efectuar estadías prolongadas bajo la superficie de las aguas. El famoso investigador Jacques-Yves Cousteau sufrió también la evolución y en sus escritos cuenta su iniciación en el fantástico mundo del mar, ocurrida una mañana de domingo de 1946 en que miró por primera vez al fondo del mar a través de unos lentes.

"Al incorporar me agrega el investigador—vi un tranvía, postes telegráficos, personas con sombreros... Después, volviendo a meter la cabeza en el agua, todo aquella civilización desapareció y me volvía a hallar en una jungla prehistórica sobre la cual volaban nadadores deprimidos".

Después de esta iniciación, Cousteau se convirtió en un incipiente pescador submarino y más tarde en el inventor de la escafandra autónoma y en una de las figuras más sobresalientes en el mundo de la exploración submarina actual.

Lo que pretendió este estudioso francés fue crear un aparato autónomo; es decir, desligado de la dependencia de una bomba de aire de superficie. En su inquietud creadora experimentó todos los ingenios disponibles para sumergirse en el agua. Probo la bomba Ferraris, la botella de aire comprimido de Le Prieur, los aparatos de oxígeno. Por último logró encontrar la añejada solución acoplando la botella de aire comprimido del comandante Le Prieur empleada por primera vez en 1933, con el regulador automático Rouquayrol-Denayrouse que fue utilizado ya en el año 1865.

El instrumento creado funcionaba de la siguiente manera: la botella de aire comprimido se llevaba sujeta a la cintura. De ella partía un tubo flexible que terminaba en unos lentes que cubrían ojos, nariz y boca del buceador. Este regulaba manualmente la salida de aire de la botella por medio de una espita. Los desplazamientos por el fondo marino se realizaban en posición vertical gracias a zapatos lastrados. Este aparato suministró algunos de los peligros a que está expuesto el buzo clásico pero el desplazamiento de aire era muy considerable y las estadías en el fondo marino se reducían a unos minutos.

Una variante perfeccionada ideó el inteligente francés en 1943 con la colaboración del ingeniero Emile Gagnan, creando un verdadero prototipo de escafandra autónoma combinando la botella del comandante Le Prieur y una variante mejorada del regulador Rouquayrol-Denayrouse. Consistía en un bloque de tres botellas de acero ligero que almacenaba aire a 150 atmósferas de presión. Sobre ellas estaba colocado un objeto de latón semejante por su forma y tamaño a un antiguo despertador, del que partían dos tubos anillados que se unían en una boquilla que el buzo se introducía en la boca. El objeto semejante a un despertador era un regulador inspirado en el Rouquayrol. El bloque rebotella se llevaba sujeto a la espalda con una mochila y el equipo se completaba con unos sencillos lentes de pescador submarino, que cubrían ojos y nariz, y un par de aletas.

Las primeras pruebas las realizó Cousteau en el verano de 1943, en la costa provenzal durante la ocupación alemana a Francia. El aparato pesó casi 25 kilos, el bravo francés se introdujo en el agua y así la experiencia resultó un éxito.

En la actualidad, el buceo tiene dos ramas: la profesional y la puramente aficionada, amateur. En Mendoza la primera no existe, ya que a nivel particular —prácticamente— no hay buzos profesionales. Sólo existen equipos de empresas estatales que cubren necesidades relativas a sus labores específicas. De modo que el culto del buceo se practica en el orden deportivo.

Quienes habitualmente concurren de paseo al dique que El Carrizal habrán advertido la presencia de personas que buscan distintos métodos de esparcimiento. Están quienes utilizan la pesca, la natación, los que prefieren el esquí acuático, los que simplemente pasan en lancha o los que se inclinan por las profundidades y se dedican al buceo.

Esta última práctica comenzó en nuestra provincia hace pocos años, cuando en 1968 un puñado de entusiastas decidió buscar los elementos necesarios para sumergirse y experimentar en un mundo nuevo bajo el agua. Era, tal vez, la imitación de lo visto en películas y series televisivas, y un deseo de seguir los pasos de otros que en el país ya eran viejos cultores de un deporte que siempre tuvo mayor arraigo en zonas marítimas o mesopotámicas.

Este año agregó—hemos realizado un primer curso piloto con duración de tres meses. Concurrirán treinta personas, pero debo aclarar que esta vez lo limitamos a mayores de edad. Al cabo de las clases se entregó un certificado con el que el alumno puede justificar su asistencia. Próximamente crearemos la categoría Cadetes, para los jóvenes de 15 a 18 años que se interesen por el buceo".

Las autoridades del Hipocampo Club no pueden ocultar su satisfacción por el número de socios activos. "Tenemos en estos momentos unos sesenta —aclaró el ingeniero Puente— y por el corto tiempo que llevamos constituidos, y por lo escasamente promocionada que es la actividad, no podemos estar más que conformes, ya que no

normalmente una presión de 3.000 libras por pulgada cuadrada y su peso es de hasta 17 kilogramos. Cada persona puede llevar un máximo de tres tanques en su espalda, ya que en el agua se reduce considerablemente el peso habitual de los objetos.

Según el ingeniero Puente, bucear de noche, con la utilización de linternas acuáticas, es prácticamente más agradable que durante el día. ¿Por qué?

"De noche—sostiene Puente—la actividad tiene sus ventajas, porque "lucen atraen a los peces y los puede advertir mejor. Durante el día muchas veces la luz solar impide la visual, además es llamativa la claridad que hay bajo el agua durante la noche".

Otros elementos

En el equipo normal de un buzo responsable no deben faltar los siguientes elementos: el profundímetro, que marca los metros bajo el nivel en que se encuentra la persona que bucea; el manómetro, instrumento que mide la carga de aire que transportan los tanques; el cuchillo, necesario para cortar algo o cualquier objeto que dificulte el movimiento del "hombre rana"; el reloj, que resulta indispensable para medir el periodo de duración de las actividades en el agua, y la bandera de buceo, que sitúa la ubicación de los buzos en la superficie.

La bandera de buceo fue tema de aclaración y advertencia para nuestro entrevistado, Sostuvo: "Es fundamental que los que viajan en lancha o pescan sobre un bote, o quienes manejan remos, sepan que la boyea con una bandera roja con una franja cruzada de color blanco, está situada para que nadie se acerque a menos de cien metros del lugar. Esto está reglamentado internacionalmente, pero casi nadie lo respeta porque realmente muchos lo desconocen. Así se pone permanentemente en peligro la vida del buzo, que puede ser alcanzado por las hélices del motor de

los buzos de la zona mesopotámica.

En Cuyo, ya que obtuvimos nuestra personería jurídica. Hay otros grupos aislados que practican el buceo, pero no organizados como entidad civil".

Muchos pensarán que quienes conformamos esta legión de entusiastas por las profundidades solamente tienen un club para bucear. Sin embargo no es así. "Hipocampo no sólo está para los que nos juntamos a bucear, apuntó nuestro entrevistado. Tenemos la Escuela de Buceo, que funciona mediante cursos elementales y básicos. Las clases se dictan pretendiendo semiespecializar a la gente, porque al club se acercan no sólo los que nunca han practicado el deporte, sino también los que ya han comenzado pero no tienen los elementos útiles para mejorar. Además presentamos, en la parte teórica, charlas y películas para que los alumnos

Su expansión en Mendoza



LOS ANDES — Domingo 7 de Junio de 1981 — OFFSET

de la zona mesopotámica. En Cuyo, ya que obtuvimos nuestra personería jurídica. Hay otros grupos aislados que practican el buceo, pero no organizados como entidad civil".

Muchos pensarán que quienes conformamos esta legión de entusiastas por las profundidades solamente tienen un club para bucear. Sin embargo no es así. "Hipocampo no sólo está para los que nos juntamos a bucear, apuntó nuestro entrevistado. Tenemos la Escuela de Buceo, que funciona mediante cursos elementales y básicos. Las clases se dictan pretendiendo semiespecializar a la gente, porque al club se acercan no sólo los que nunca han practicado el deporte, sino también los que ya han comenzado pero no tienen los elementos útiles para mejorar. Además presentamos, en la parte teórica, charlas y películas para que los alumnos

¿Con que se bucea?

Si bien las fotos o las filmaciones nos permiten observar la tarea de un "hombre rana", tuvimos que recurrir a la explicación de cómo se "viste" en la actualidad el buzo para sumergirse en el agua.

Hay dos equipos: el que sirve para el buceo "a pulmón" y el que se realiza con autotrespirador. El equipo básico, "a pulmón", consta de un "morkell", que es un tubo para

normalmente una presión de 3.000 libras por pulgada cuadrada y su peso es de hasta 17 kilogramos. Cada persona puede llevar un máximo de tres tanques en su espalda, ya que en el agua se reduce considerablemente el peso habitual de los objetos.

Según el ingeniero Puente, bucear de noche, con la utilización de linternas acuáticas, es prácticamente más agradable que durante el día. ¿Por qué?

"De noche—sostiene Puente—la actividad tiene sus ventajas, porque "lucen atraen a los peces y los puede advertir mejor. Durante el día muchas veces la luz solar impide la visual, además es llamativa la claridad que hay bajo el agua durante la noche".

Buceo nocturno

Según la gente del Hipocampo Club un gran atractivo que presenta El Carrizal es una casa que quedó bajo las aguas cuando el dique fue llenado. Esta vivienda se encuentra en perfectas condiciones y lo único que falta es el techo. Incluso en una de las habitaciones fue olvidada una cama, que es testigo de la rápida huida de los moradores. La casa que por un problema de explotación no solucionado y junto a la vivienda se encuentran los postes de la viña y la tranquera. Este curioso entretamiento de los buceadores que concurren a El Carrizal se encuentra a 20 metros de profundidad aunque esta medición suele variar de acuerdo con el nivel de las aguas del embalse.

Indudablemente, cada práctica deportiva presenta su encanto. Las que están más allá de una simple recreación tienen sus riesgos naturales. Quien se dedica al montañismo, por ejemplo,



LOS ANDES — Domingo 7 de Junio de 1981 — OFFSET

de la zona mesopotámica. En Cuyo, ya que obtuvimos nuestra personería jurídica. Hay otros grupos aislados que practican el buceo, pero no organizados como entidad civil".

Muchos pensarán que quienes conformamos esta legión de entusiastas por las profundidades solamente tienen un club para bucear. Sin embargo no es así. "Hipocampo no sólo está para los que nos juntamos a bucear, apuntó nuestro entrevistado. Tenemos la Escuela de Buceo, que funciona mediante cursos elementales y básicos. Las clases se dictan pretendiendo semiespecializar a la gente, porque al club se acercan no sólo los que nunca han practicado el deporte, sino también los que ya han comenzado pero no tienen los elementos útiles para mejorar. Además presentamos, en la parte teórica, charlas y películas para que los alumnos

La descompresión

No es un elemento accesorio del buzo pero sí un detalle de suma importancia. La descompresión bajo las aguas es necesaria cuando la permanencia en la profundidad es excesiva. Consiste en un ascenso con un tiempo de parada en cada metro de cuerpo; se mide con una tabla que posee una escala de valores y que todo buceador debe proveerse, ya que el tiempo de parada en los ascensos debe ser proporcional a la profundidad y permanencia en la práctica.

Bucear, algo maravilloso

Las actividades de los bu-

de la zona mesopotámica. En Cuyo, ya que obtuvimos nuestra personería jurídica. Hay otros grupos aislados que practican el buceo, pero no organizados como entidad civil".

Muchos pensarán que quienes conformamos esta legión de entusiastas por las profundidades solamente tienen un club para bucear. Sin embargo no es así. "Hipocampo no sólo está para los que nos juntamos a bucear, apuntó nuestro entrevistado. Tenemos la Escuela de Buceo, que funciona mediante cursos elementales y básicos. Las clases se dictan pretendiendo semiespecializar a la gente, porque al club se acercan no sólo los que nunca han practicado el deporte, sino también los que ya han comenzado pero no tienen los elementos útiles para mejorar. Además presentamos, en la parte teórica, charlas y películas para que los alumnos

Una casa bajo el agua

Según la gente del Hipocampo Club un gran atractivo que presenta El Carrizal es una casa que quedó bajo las aguas cuando el dique fue llenado. Esta vivienda se encuentra en perfectas condiciones y lo único que falta es el techo. Incluso en una de las habitaciones fue olvidada una cama, que es testigo de la rápida huida de los moradores. La casa que por un problema de explotación no solucionado y junto a la vivienda se encuentran los postes de la viña y la tranquera. Este curioso entretamiento de los buceadores que concurren a El Carrizal se encuentra a 20 metros de profundidad aunque esta medición suele variar de acuerdo con el nivel de las aguas del embalse.

Indudablemente, cada práctica deportiva presenta su encanto. Las que están más allá de una simple recreación tienen sus riesgos naturales. Quien se dedica al montañismo, por ejemplo,

El delfín que...

Los delfines poseen algunos de los rasgos intelectuales de los primates: memoria desarrollada, capacidad de representación (es decir, comprender los símbolos) y de aprender reglas generales para resolver situaciones, así como capacidad de imitar y de aprender por observación.

Los investigadores del Kewalo Marine Mammal

El chimpancé y el gesto

La idea de enseñar esta forma de lenguaje a un mono superior nació por casualidad: los psicólogos Allen y Beatrice Gardner, de la Universidad de Reno (Nevada), asistían un día a la proyección de un film rodado en los años 40 por otra pareja de psicólogos, Keith y Katherine Hayes, que habían logrado entrenar a un chimpancé llamado Vicki a pronunciar algunas palabras como "mamá" y "cup" (taza).

Observando atentamente en el silencio de la proyección los gestos que acompañaban a las vocalizaciones, los Gardner, que como a veces se dice, tienen una tendencia espontánea de estos monos a gesticular, se preguntaron si no sería más fácil comunicarse con un chimpancé a través de gestos más que a través de palabras.

De 1966 a 1970, los Gardner enseñaron a un chimpancé hembra "Washoe", a expresar de este modo 132 palabras y a comprender un número casi tres veces superior.

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El "lenguaje" de los animales

PARIS (AFP) — Hace quince años, la idea de una "conversación" con una criatura no humana habría sido considerada como un recurso de la ciencia-ficción. Pero las cosas cambian desde entonces.

En los Estados Unidos los psicólogos ya cuentan con un grupo de chimpancés capaces de comunicarse con la ayuda de medios artísticos, bajo forma de símbolos geométricos o a través del "American sign language" (ASL).

El chimpancé y el gesto

La idea de enseñar esta forma de lenguaje a un mono superior nació por casualidad: los psicólogos Allen y Beatrice Gardner, de la Universidad de Reno (Nevada), asistían un día a la proyección de un film rodado en los años 40 por otra pareja de psicólogos, Keith y Katherine Hayes, que habían logrado entrenar a un chimpancé llamado Vicki a pronunciar algunas palabras como "mamá" y "cup" (taza).

Observando atentamente en el silencio de la proyección los gestos que acompañaban a las vocalizaciones, los Gardner, que como a veces se dice, tienen una tendencia espontánea de estos monos a gesticular, se preguntaron si no sería más fácil comunicarse con un chimpancé a través de gestos más que a través de palabras.

De 1966 a 1970, los Gardner enseñaron a un chimpancé hembra "Washoe", a expresar de este modo 132 palabras y a comprender un número casi tres veces superior.

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

de la zona mesopotámica. En Cuyo, ya que obtuvimos nuestra personería jurídica. Hay otros grupos aislados que practican el buceo, pero no organizados como entidad civil".

Muchos pensarán que quienes conformamos esta legión de entusiastas por las profundidades solamente tienen un club para bucear. Sin embargo no es así. "Hipocampo no sólo está para los que nos juntamos a bucear, apuntó nuestro entrevistado. Tenemos la Escuela de Buceo, que funciona mediante cursos elementales y básicos. Las clases se dictan pretendiendo semiespecializar a la gente, porque al club se acercan no sólo los que nunca han practicado el deporte, sino también los que ya han comenzado pero no tienen los elementos útiles para mejorar. Además presentamos, en la parte teórica, charlas y películas para que los alumnos

Buceo nocturno

Según la gente del Hipocampo Club un gran atractivo que presenta El Carrizal es una casa que quedó bajo las aguas cuando el dique fue llenado. Esta vivienda se encuentra en perfectas condiciones y lo único que falta es el techo. Incluso en una de las habitaciones fue olvidada una cama, que es testigo de la rápida huida de los moradores. La casa que por un problema de explotación no solucionado y junto a la vivienda se encuentran los postes de la viña y la tranquera. Este curioso entretamiento de los buceadores que concurren a El Carrizal se encuentra a 20 metros de profundidad aunque esta medición suele variar de acuerdo con el nivel de las aguas del embalse.

Indudablemente, cada práctica deportiva presenta su encanto. Las que están más allá de una simple recreación tienen sus riesgos naturales. Quien se dedica al montañismo, por ejemplo,

El delfín que...

Los delfines poseen algunos de los rasgos intelectuales de los primates: memoria desarrollada, capacidad de representación (es decir, comprender los símbolos) y de aprender reglas generales para resolver situaciones, así como capacidad de imitar y de aprender por observación.

Los investigadores del Kewalo Marine Mammal

El chimpancé y el gesto

La idea de enseñar esta forma de lenguaje a un mono superior nació por casualidad: los psicólogos Allen y Beatrice Gardner, de la Universidad de Reno (Nevada), asistían un día a la proyección de un film rodado en los años 40 por otra pareja de psicólogos, Keith y Katherine Hayes, que habían logrado entrenar a un chimpancé llamado Vicki a pronunciar algunas palabras como "mamá" y "cup" (taza).

Observando atentamente en el silencio de la proyección los gestos que acompañaban a las vocalizaciones, los Gardner, que como a veces se dice, tienen una tendencia espontánea de estos monos a gesticular, se preguntaron si no sería más fácil comunicarse con un chimpancé a través de gestos más que a través de palabras.

De 1966 a 1970, los Gardner enseñaron a un chimpancé hembra "Washoe", a expresar de este modo 132 palabras y a comprender un número casi tres veces superior.

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

El vocabulario de un mono

La experiencia de este tipo más lograda hasta el presente es la de Herbert Terrace, profesor de psicología de la Universidad de Columbia, de Nueva York. Bajo la dirección del profesor Terrace (autor del libro "Nim, un chimpancé que aprendió el lenguaje gestual"), unos sesenta meses ayudaron al joven simio a controlar en cuatro años 125 gestos. Durante su "carrera" logró componer más de 19.000 combinaciones de dos signos o

Picasso

El artista en la intimidad

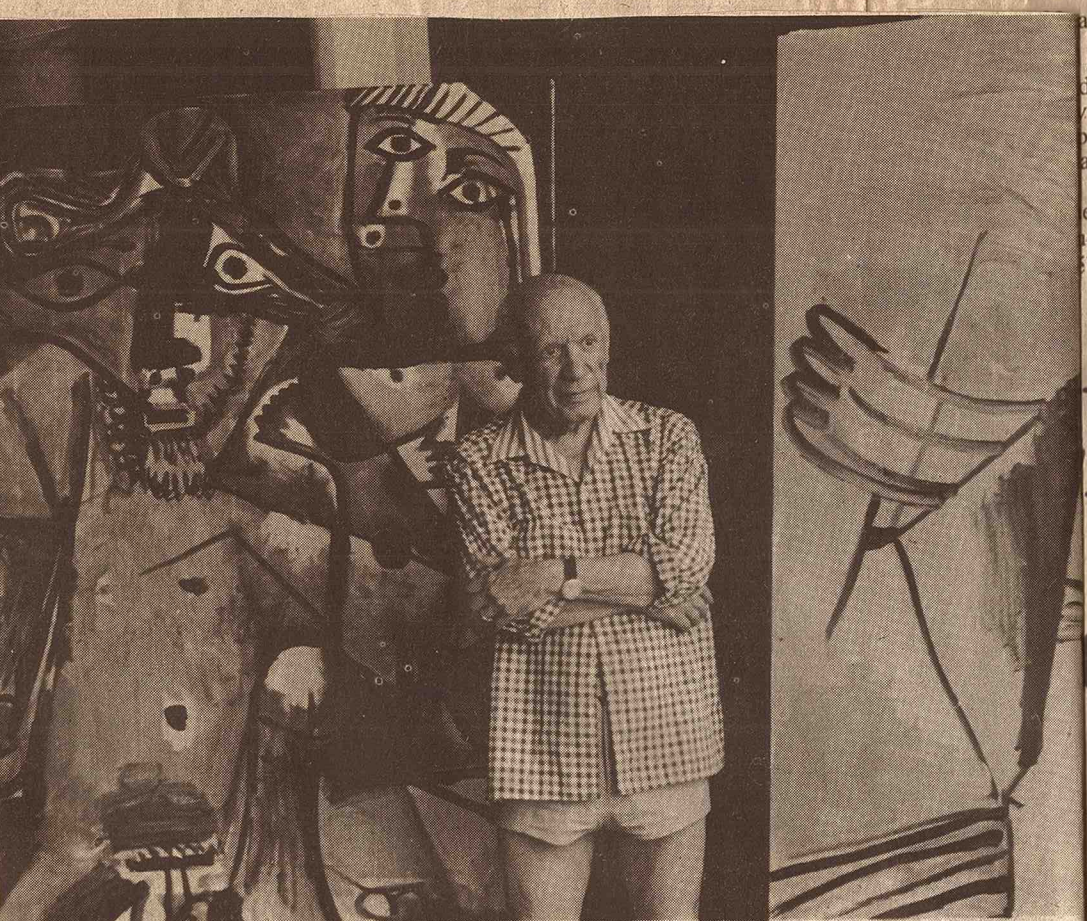
VENECIA (AFP).— Una vez más, la imagen y mítica de Pablo Ruiz Picasso, de quien Venecia celebra el centenario (el pintor nació el 25 de octubre de 1881), fascina a las multitudes. Totalmente restaurado para la ocasión, con sus arcos, techos pintados y arañas con colgantes, el Palacio Grassi, donde están expuestas desde el 3 de mayo, 350 obras del maestro español, se ve asaltado cotidianamente por los visitantes (más de 3.000 al día), a quienes el precio relativamente elevado de la entrada (unos 4 dólares), y la publicidad de la firma Vermouth Martini y Rossi ("sponsor" de la exposición) no parece desanimar en absoluto.

Un Picasso secreto
 Qué podemos esperar aprender aún de este artista que dejó una obra inmensa y a quien el pasado año la ciudad de Nueva York consagró una gigantesca manifestación?... "Para nosotros" responde Luigi Carendente, organizador de la "Mostra" veneciana, "no se trata de competir con Nueva York. El Picasso que los visitantes descubren aquí, es un Picasso se-

creto, el artista visto en la intimidad de su estudio. Pues es cierto que las obras de la colección de Marina Ruiz Picasso, propietaria de la colección, estaban en principio destinadas al público. Carendente las ha reunido teniendo en cuenta su importancia en la evolución del artista, insistiendo sobre todo en las relaciones del pintor con Italia.

El 17 de febrero de 1917 Pablo Picasso —que desde hacía años vivía en París— tomó el tren con dirección a Roma, acompañado por otro viajero, tan ilustre como él, el poeta Jean Cocteau. El viaje de estos dos artistas no tenía nada de turístico, pues se desplazaban a Roma para trabajar, en compañía de Serge Diaghilev, para quien el pintor debía realizar los decorados de "Baudelaire", famoso ballet montado más tarde en París, el 18 de mayo de ese mismo año.

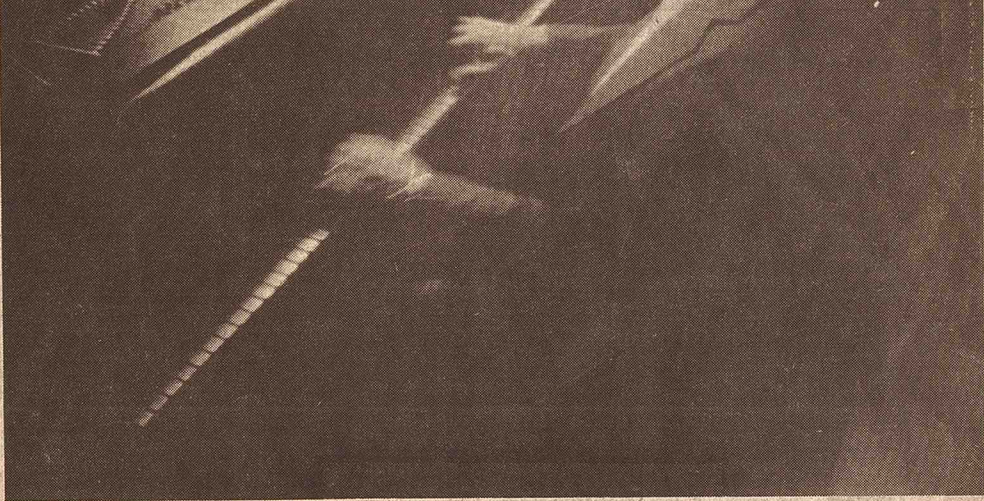
La exposición gira alrededor de este viaje de Picasso a Italia (que se desplazó de Roma a Nápoles, Pompeya y, muy brevemente, a Milán). En Roma, Pablo Picasso se enamoró de Olga Koklova, la hermosa bailarina rusa de brazos redondeados y labios



Grassi nos muestra este trabajo secreto, cotidiano, gracias a los carnets personales del artista, carnets que nos permiten asistir a la génesis de una obra maestra, como los dos carnets de París y Dinard, que datan de 1929. 114 hojas de las que Warner Spies dice que "son las más importantes de los amigos del pintor, principalmente la del poeta Paul Fort. Bajo un dibujo muy sofisticado, aparece el croquis convencional de una transeunte o de un niño que retuvieron la mirada de Picasso. Pero, sobre todo, puede seguirse la búsqueda del artista, que en aquella época estaba dominada por los proyectos de esculturas —principalmente de alambre— que van naciendo sobre el papel.

El visitante de esta exposición experimenta una sensación deliciosa, ya que tiene la impresión de entrar, casi a escondidas, entre las bambalinas del arte, al mismo tiempo que conoce la mirada de Picasso. Pero, sobre todo, puede seguirse la búsqueda del artista, que en aquella época estaba dominada por los proyectos de esculturas —principalmente de alambre— que van naciendo sobre el papel.

pleado por el ministerio de Cultura y Educación, que justamente necesitaba un afinador. Comenzó entonces su tarea en esa reparación, afinando y arreglando los pianos de las escuelas mendocinas. Al mismo tiempo, realizaba trabajos particulares. Los oficios y cuidadosa labor realizada lo hicieron sobresalir poco a poco, hasta transformarse en un especialista de reconocida capacidad entre sus pares del país.



Eduardo Gerónimo de la Rosa, durante su tarea de afinación de un piano, labor que cumple desde hace 32 años en forma ininterrumpida.

Más tarde comenzó a trabajar también en la UNC, teniendo bajo su responsabilidad los dos pianos que la casa de altos estudios posee en el teatro Ind. Dependencia y en la Caja Nacional de Ahorro y Seguro, además de los de la Escuela de Música.

“Al nombrarme, en el ministerio, se creó el puesto de técnico afinador de piano. Eso fue en 1949. Mi tarea consiste desde entonces en arreglar y afinar los pianos que hay en las escuelas y que ascienden a unos 500. Presto el servicio de acuerdo a las necesidades y, en términos generales, atiendo unos 30 por mes”.

Si se recuerda que el señor de la Rosa realiza esta labor hace 32 años, se puede decir que lleva atendidos entre 7.000 y 8.000 pianos solamente en los establecimientos escolares. A ello debe agregarse los que atiende particularmente y

maestra con quien me casé poco después. Tuvimos cuatro hijos, dos varones y dos mujeres. El mayor tiene 25 años y estudia medicina; el que le sigue está en el Colegio Militar de la Nación; una de mis hijas sigue farmacia y la menor será en breve perito mercantil”.

Durante la entrevista, su esposa y sus dos hijas están presentes e intervienen animadamente en la conversación, conformando un núcleo familiar unido, sólido, y expresando el orgullo que sienten por su padre.

“Hace 30 años que estamos casados —recordó la señora de la Rosa— y nuestra vida ha sido muy feliz, como unos hijos maravillosos, de los cuales nos sentimos orgullosos”.

Su trabajo
 “En los últimos años —manifestó el señor de la Rosa— el trabajo aumentó considerablemente, a tal punto que me queda muy poco tiempo para mí. Por eso, espero ansioso los fines de semana para estar más tiempo con mis hijos, mi esposa”.

No es de extrañar que la labor aumente día a día, ya que la calidad de su tarea lo ha transformado en uno de los más solicitados por los entendidos. A tal punto, que grandes figuras del piano que nos visitan piden, especialmente que sea él quien les afine el piano. Este es el caso de Bru-

no Gelber y Manuel Rego, entre otros. Además, de la Rosa ha realizado la misma labor para otros destacados artistas, como Claude Frank, Astor Piazzolla, el norteamericano Vostapeck, el maestro Guillermo Sciarabino y tantos otros.

“En la provincia —añadió— hay tres o cuatro afinadores, pero el único con título soy yo. En realidad, no son muchos los que se dedican a esta profesión. El año que me recibí, egresaban cinco estudiantes solamente. Lo que pasa es que en esta profesión hay muchas personas que se guían por su oído especialmente, por la práctica, y son la mayoría”.

“El oído adiestrado es fundamental en nuestra profesión, pero no lo es to-

do. Es importante también la técnica. Al afinarse un piano, nada puede quedar librado al azar. Una afinación para un concierto dura aproximadamente dos horas y media, ya que se tiende a lograr la perfección. En otros casos, la labor puede demandar una hora y media. Es que el trabajo no consiste solamente en poner a punto el piano, sino también en que esto dure. Muchas veces se puede afinar aparentemente bien, pero al poco tiempo debe realizarse de nuevo la tarea. En términos generales, un piano debe afinarse una vez al año, y los de concierto, cada vez que se utilizan”.

Para corroborar y explicar mejor, el tema, el señor de la Rosa se dirigió hasta el piano que posee en su hogar, mostrando la complicada tarea de afinamiento. Las notas musicales llegaron entonces a la casa, mientras él movía ágilmente las escasas herramientas que requiere su profesión: la llave de afinar, la cuña y un destornillador.

Y entre estos sonidos finalizó la entrevista, explicando finalmente: “Parece mentira, pero pese a estar tantas horas trabajando junto a un piano, cuando voy a un lugar y alguien ensaya o practica, no puedo vencer la atracción que la música ejerce sobre mí. Entonces el tiempo parece detenerse y me quedo escuchando, embelesado, como si fuera la primera vez que oigo los acordes de un piano”.

El difícil arte de afinar pianos



El visitante de esta exposición experimenta una sensación deliciosa, ya que tiene la impresión de entrar, casi a escondidas, entre las bambalinas del arte, al mismo tiempo que conoce la mirada de Picasso. Pero, sobre todo, puede seguirse la búsqueda del artista, que en aquella época estaba dominada por los proyectos de esculturas —principalmente de alambre— que van naciendo sobre el papel.

Este magnífico film, adaptado de la novela de D. H. Lawrence, obtuvo un extraordinario éxito, confirmado por la atribución de varios premios internacionales.

Oliver Reed empezó a convertirse en un astro y su talento fue reconocido por un amplio público. Con Russell rodó tres años después “Los diablos”, obra muy controvertida, pero cuyo principal intérprete recibió elogiosos comentarios.

Oliver Reed se volvió uno de los actores más solicitados por los productores. Pudo verse en el reparto de “Oliver”, comedia musical filmada por su tío, Sir Carol Reed, así como en “The Hunting Party”, “The triple echo”, “Fury” con Claudia Cardinale, “Dirty weekend”, con Marcello Mastroianni.

De su abundante filmografía pueden retenerse “The Three Musketers”, “Tommy” (dirigido de nuevo por Russell), y “Burnt Offering”, con Bette Davis y Alan Bates.

En la década de 1960, Reed conoció a un hombre que hizo de él un astro del séptimo arte: Ken Russell.

En 1969, Reed volvió a encontrar a Ken Russell, que le confió uno de los papeles más importantes de “Mujeres apasionadas”, junto a Glenda Jackson y Alan Bates.

ANSA).— Cuando se restaura un templo de arte, inerte se produce expectativa, pues se sabe que se pueden causar esos que benefi-

Restaurando el pasado



Los frescos restaurados sobre la pared de la Capilla Sixtina, opuestos a los del Juicio Final. Los trabajos continuarán con una metodología especialmente destinada a esta parte del Vaticano.

Constantino, el primer emperador cristiano. Por su parte, el doctor Giorgio Torraca, un experto italiano en conservación de estatuas de piedra y director del Centro Internacional de Estudios de Preservación y Restauración de la Propiedad Cultural, órgano de las Naciones Unidas, establecido en la ciudad de Venecia, se refiere en estos términos a las obras de restauración de los famosos caballos de San Marcos: “Muchos venecianos decían que trasladarlos habría de acarrear mala suerte, pues este hecho siempre se lo rela-

te, por perfecta que sea, nunca hace que aquellas vuelvan a tener su aspecto original. Como consecuencia de los riesgos que se corren, hay consenso general en el sentido de que debe favorecerse “el principio de la mínima intervención”. Punto de vista del cual participa, y también promueve, la Agencia de las Naciones Unidas para el sitio siete meses y el material que utilizó fue un detergente de nombre AB 57, cuyos creadores son Paolo y Laura Mora.

Interrogados acerca de la forma en que llevaron a ca-

Oliver Reed

PARIS, (AFP).— El actor británico Oliver Reed no olvidará jamás el rodaje de su último film, “Venom”, realizado por Piers Haggard en los estudios de Emi Elstree, cerca de Londres.

En esa película de suspense, digna de Hitchcock, Reed y sus compañeros de filmación —Sarah Miles, Susan George, Klaus Kinski y Sterling Hayden— están frente a un enemigo tan peligroso como discreto: una mamba negra (la más peligrosa de las serpientes venenosas).

Ese reptil tiene la singularidad de que una sola gota de su veneno basta para fulminar a su víctima. El film comienza con el secuestro de un niño de diez años (interpretado por el joven norteamericano Lance Holcomb) por una banda de malhechores que le retienen como rehén en el departamento de sus padres, en el centro de Londres. Inmediatamente, el barrio es rodeado por las fuerzas del orden.



“El público se imagina que soy un violento. Es la impresión que se ha creado de mí”, declaró Reed en el estudio donde se rodaba “Venom”. “Eso ocurre, sin duda, porque hace veinte años me inicié en el cine, interpretando a hombres lobos y otras criaturas de pesadilla. Cuando me confiaron papeles opuestos, era demasiado tarde: estaba clasificado como el “mallo” de la película”, añadió

el actor. “Nació en 1938, como un periodista deportivo y sobrino del editor director cinematográfico inglés Sir Carol Reed, Oliver confesó haber tenido una “juventud apasionada” por que frecuentó nada menos que trece establecimientos escolares, por razones que pueden adivinarse con facilidad.

A los 17 años, abandonó el hogar paterno y debió ejercer todos los oficios para ganarse la vida: vigilante de un establecimien-

to en el Soho de Londres, aparang en un club de boxeo, empleado de oficina, obrero en una fábrica. A su paso por el ejército, estuvo en Malasia y en Hong Kong en el cuerpo médico, antes de regresar a su país natal, donde decidió entrar en los estudios cinematográficos.

Su estatura de atleta, sus ojos claros y una cicatriz en la mejilla —recurso de una niña en un bar— así como su fuerza colosal, le orientaron hacia papeles de “monstruos” en films de terror cuyos títulos son más que evocadores: “La carrera del hombre lobo”, “Paranato”, “El cuclillo escarlata”, etc. Este género cinematográfico le aportó cierta celebridad en Gran Bretaña, aunque no le permitió manifestar por entero su talento de actor.

En 1969, Reed volvió a encontrar a Ken Russell, que le confió uno de los papeles más importantes de “Mujeres apasionadas”, junto a Glenda Jackson y Alan Bates.

En la década de 1960, Reed conoció a un hombre que hizo de él un astro del séptimo arte: Ken Russell.

En arriesgada actuación

Este magnífico film, adaptado de la novela de D. H. Lawrence, obtuvo un extraordinario éxito, confirmado por la atribución de varios premios internacionales.

Oliver Reed empezó a convertirse en un astro y su talento fue reconocido por un amplio público. Con Russell rodó tres años después “Los diablos”, obra muy controvertida, pero cuyo principal intérprete recibió elogiosos comentarios.

Oliver Reed se volvió uno de los actores más solicitados por los productores. Pudo verse en el reparto de “Oliver”, comedia musical filmada por su tío, Sir Carol Reed, así como en “The Hunting Party”, “The triple echo”, “Fury” con Claudia Cardinale, “Dirty weekend”, con Marcello Mastroianni.

De su abundante filmografía pueden retenerse “The Three Musketers”, “Tommy” (dirigido de nuevo por Russell), y “Burnt Offering”, con Bette Davis y Alan Bates.

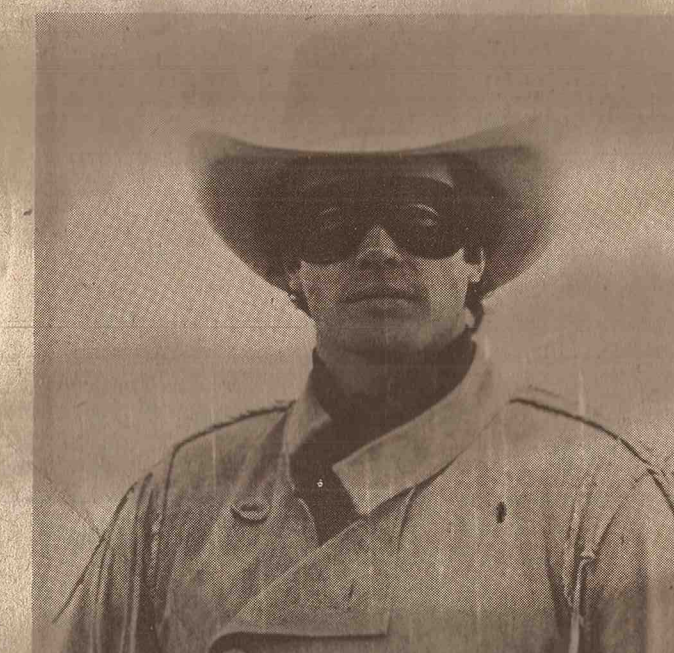
En la década de 1960, Reed conoció a un hombre que hizo de él un astro del séptimo arte: Ken Russell.

En 1969, Reed volvió a encontrar a Ken Russell, que le confió uno de los papeles más importantes de “Mujeres apasionadas”, junto a Glenda Jackson y Alan Bates.

ANSA).— Cuando se restaura un templo de arte, inerte se produce expectativa, pues se sabe que se pueden causar esos que benefi-

porque los Cree, en efecto, tenían la reputación de ser excelentes orfebres”.
Un apasionado del teatro
 No es necesario presentar a Jason Robards, uno de los más gloriosos actores norteamericanos, cuya larga carrera está jalonada por numerosas recompensas (Academy Awards, Emmy Awards y Tony Awards). Recientemente, recibió dos veces el Oscar del mejor actor de reparto por su colaboración en “Los hom-

Vuelve el Llanero Solitario



SANTA FE, EE.UU. (AFP).— Bajo el cielo inmenso de Arizona, se ve un punto negro en el horizonte, envuelto en nubes de polvo. Pronto aparecerá una diligencia que pasa como una tromba por la falda de las montañas de Monument Valley. Una horda de indios dando alaridos la persigue...
 “La leyenda del llanero solitario que el cineasta William Fraker filmó actualmente en los admirables decorados naturales de Monument Valley y en la pintoresca ciudad de Santa Fe, en Nuevo México, se inserta en la gran tradición de las películas del lejano oeste, cuyo maestro inimitable sigue siendo John Ford.
 El personaje de Lone Ranger (el Llanero Solitario), alias John Reid, pertenece a la mitología del “Far-West”. Klinton Spilbury, un joven actor cuya elegancia distinguida recuerda a la de Tyrone Power, interpreta el papel principal. Junto a él, Michael Horse encarna al indio Tonto, el fiel compañero de Lone Ranger, y el gran actor Jason Robards al presidente de los Estados Unidos, Ulysses Grant.
 Un homenaje a John Ford
 El film relata la leyenda del “era llamado Llanero Solitario” su infancia y su encuentro con Tonto, su inicio con Amy (interven-

ta) por la bellísima actriz Juannin Clay), su muerte trágica durante una emboscada de los soldados tejanos en Bayan's Cap.
 Antes de caer bajo las bolas de los enemigos, Lone Ranger, justiciero enmascarado, como el célebre “Zorro”, había tenido tiempo de liberar al presidente Grant, tomado como rehén durante una partida de caza, por la banda de Cavendish.

Los responsables de ITC/Wrathor Production reconstituyeron, cerca de Santa Fe, una ciudad del Oeste, como las que existían a finales del siglo XIX un poblado indio y una estación de la Pacific Express Company.

El homenaje a John Ford —el film está dedicado al gran director cinematográfico fallecido en 1973—, William Fraker retiene con variantes, las escenas de violencia que hicieron la gloria de “Sateogach” (La diligencia), especialmente el ataque al vehículo por los indios.

Un talento prometedor
 Para los periodistas especializados que se dedicaron al gran director cinematográfico fallecido en 1973—, William Fraker retiene con variantes, las escenas de violencia que hicieron la gloria de “Sateogach” (La diligencia), especialmente el ataque al vehículo por los indios.

Un talento prometedor
 Para los periodistas especializados que se dedicaron al gran director cinematográfico fallecido en 1973—, William Fraker retiene con variantes, las escenas de violencia que hicieron la gloria de “Sateogach” (La diligencia), especialmente el ataque al vehículo por los indios.



Klinton Spilbury y Michael Horse en “La leyenda del Llanero Solitario”.

Un papel a la medida
 En el papel del indio Tonto, Michael Horse logró hacer una composición conmovedora, que se aparta de los estereotipos tradicionales.
 “Es cierto —dice ese joven actor, nacido en Los Angeles— que soy medio indio, por el lado de mi madre, que viene de la etnia de los Cree. Aprecio en el film la honestidad con la cual se pintan los estragos causados por la ci-



panile del Giotto necesita importantes cuidados y permanecerá en reparación por lo menos durante los próximos años. Entre tanto, muchas obras de arte esperan atención.

El actor en el papel del célebre justiciero norteamericano.